

SPECIAL TESTIMONIES FOR MINISTERS AND WORKERS—NO. 10

ELLEN G. WHITE

**Testimonios especiales
para ministros y
obreros—Nro. 10**

Elena de White

1897

**Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)
[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Contenido

Información sobre este Libro	i
Líneas de Trabajo Misionero.	3
Siembra junto a todas las aguas.	11
La abnegación y el apoyo del ministerio.	15
Espíritu Santo versus Egoísmo. El peligro de rechazar la luz	22
“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a todo Criatura”	28
Institutos Ministeriales	29
La Obra del Espíritu Santo.	30
La necesidad de una conexión con Dios.	32

Líneas de Trabajo Misionero

“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, marzo de 1897.

A mis hermanos en América:

“Ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad hasta el fin en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no usándoos según las concupiscencias que antes teníais estando en vuestra ignorancia, sino como aquel que os llamó es santo, así sed vosotros santos en toda conducta; porque escrito está: Sed santos; porque yo soy Santo.”

Deseo decir que el trabajo que está realizando el Dr. Kellogg no debe considerarse como un trabajo extraño; porque es la misma obra que toda iglesia que cree en la verdad para este tiempo, debería haber estado haciendo desde hace mucho tiempo. Pero nuestra posición como depositarios de la verdad sagrada ha sido apenas percibida. Si el mundo tuviera ante sí el ejemplo que Dios exige que den los que creen en él, obrarían las obras de Cristo. Si Jesús estuviera crucificado entre nosotros, si mirásemos la cruz del Calvario a la luz de la palabra de Dios, seríamos uno con Cristo como él fue uno con el Padre. Nuestra fe sería completamente diferente de la fe que ahora se muestra. Sería una fe que obra por el amor a Dios y al prójimo, y purifica el alma. Si el pueblo de Dios mostrara esta fe, muchos más creerían en Cristo. Las acciones benévolas de los siervos de Dios ejercerían una influencia sagrada, y brillarían como luces en el mundo.

“¿No es este el ayuno que he elegido? soltar las ligaduras de [3] maldad, para deshacer las pesadas cargas, y dejar en libertad a los oprimidos, y que rompáis todo yugo? ¿No es dar tu pan al hambriento, y llevar a tu casa a los pobres desamparados? Cuando veas al desnudo, que lo cubras; y que no te escondas de tu propia carne? Entonces brotará tu luz como el alba, y tu salud brotará presto, e irá tu justicia delante de ti; la gloria del Señor será tu

recompensa.... Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas : los cimientos de generación y generación levantarás; y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar. Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo; y llamad al día de reposo delicia, santo del Señor, glorioso; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu propia voluntad, ni hablando tus propias palabras; entonces te deleitarás en el Señor; y te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre, porque la boca de Jehová lo ha dicho .”

La obra especificada en estas palabras es la obra que Dios requiere que su pueblo haga. Es una obra designada por Dios mismo. Con la obra de defender los mandamientos de Dios y reparar la brecha que se ha hecho en la ley de Dios, debemos combinar la compasión por la humanidad que sufre. Debemos mostrar amor supremo a Dios; debemos exaltar su memorial, que ha sido hollado por pies impíos; y con esto, debemos manifestar misericordia, benevolencia y [4] la más tierna piedad por la raza caída. “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Como pueblo debemos hacernos cargo de esta obra. El amor revelado por la humanidad doliente da sentido y fuerza a la

Cuando el Espíritu Santo obra a través de los agentes humanos, ejerciendo su influencia consagrante, éstos no buscarán eludir sus obligaciones con respecto a las almas que perecen a su alrededor. El pecado y la iniquidad no quedarán sin reprensión, por importante que sea el personaje que se aventura a pecar. La benevolencia será más común. No habrá límite a sus planes para la salvación de las almas.

Las almas en nuestro mundo de hoy necesitan un Salvador. El Señor le ha dado a su iglesia la oportunidad de trabajar para él; los ha invitado a venir a la fiesta del evangelio, ya invitar a otros a que vengan con ellos. Una y otra vez se han dado oportunidades para que el pueblo de Dios salga a los caminos y vallados, y obligue a los que están allí a entrar, para que la casa de Dios esté llena. En la providencia de Dios, el Dr.

Kellogg ha iniciado una obra mediante la cual puede organizar a los trabajadores para llevar adelante la obra de llevar la verdad ante miles que ahora están en vicio e iniquidad, para que puedan ser redimidos de una vida de disipación y pecado. Todo el pueblo de Dios debe estar interesado en esta obra. Pero se ha demostrado un amor por la comodidad y la indulgencia egoísta.

por mucho. Lamentamos decir que algunos que han tenido todos los privilegios de conocer la verdad bíblica no la han llevado al santuario interior del alma. Dios responsabiliza a todos estos por el mal uso de sus talentos, que les fueron confiados para que los mejoraran, pero que no le han devuelto en un servicio honesto y fiel.

Todos los tales son representados como viniendo a la cena de bodas con- [5] teniendo puesto el vestido de bodas, la justicia de Cristo. Han aceptado nominalmente la verdad, pero no la practican. Se sienten en libertad de venir a la cena, pero rehúsan ponerse el manto de la justicia de Cristo. Profesamente circuncidados, están entre los incircuncisos en la práctica, y serán destruidos con los incircuncisos. Han andado con los incircuncisos en su avaricia, y el Señor no los perdonará más que al más pecador.

Los que están unidos de corazón y alma en la obra de Dios se pondrán el vestido de bodas que Cristo ha provisto. Entonces estarán preparados para trabajar en las líneas de Cristo. No recibirán la gracia de Dios en vano. Con humilde y devota reverencia trabajarán a diestra ya siniestra, conformando cuidadosamente todo su servicio y todas sus capacidades a Dios. Con cánticos, alabanzas y acciones de gracias, se regocijan con Dios y los ángeles celestiales al ver a las almas enfermas de pecado levantadas y ayudadas, al ver a los engañados y a los dementes sentados vestidos y en su sano juicio a los pies de Jesús, aprendiendo de él . .

El trabajo que ha estado haciendo el Dr. Kellogg es un trabajo con el que todo adventista observador del sábado debería simpatizar de todo corazón , respaldarlo y tomarlo con fervor. El Señor aceptará los servicios de cualquiera que trabaje en las líneas de Cristo y difunda su invitación de misericordia por todo el mundo.

El dinero gastado para preparar ministros para la obra fue esencial en el momento en que había tanta oposición a la luz que Dios estaba dando con respecto a la justificación por la fe y la justicia [6] de Cristo, que se imputa abundantemente a todos los que tienen hambre y sed de ello. Pero el Señor ha puesto delante de vosotros otra obra: la obra de difundir la verdad estableciendo centros de interés en las ciudades y enviando obreros a los caminos y vallados. Pero este trabajo no se ha hecho. El dinero ha sido absorbido en otras líneas. En total

se ha hecho demasiado trabajo entre los que conocen la verdad. Es la religión, la religión bíblica, lo que necesitan los ministros de Dios.

Satanás proporcionará una abundancia de proyectos especulativos, que no son según el orden de Dios, sino que están inspirados por la ambiciosa ideación del hombre. Se pueden gastar miles de dólares en viajes. De esta manera se consume dinero , pero se logra poco. El único camino correcto es dejar de idear planes maravillosos que absorben medios y crear invenciones que Dios no inspira, y dedicar los medios del Señor, y las facultades que Dios les ha dado, a poner en marcha una obra que llegue a los abandonados, a los oprimidos. , los que no pueden levantarse por sí mismos.

El Dr. Kellogg está haciendo una obra que, si las iglesias se convierten, pueden emprender en un grado limitado. Da la oportunidad a muchos de ministrar para Dios. Hay familias a la sombra de vuestras propias puertas en las que no habéis mostrado suficiente interés como para hacerles pensar que os preocupabais por sus almas. Les ruego que lean los capítulos tercero y cuarto de Zacarías. Si estos capítulos son entendidos, si son recibidos, se hará una obra para aquellos que tienen hambre y sed de justicia, una obra que será una obra de avance, una obra que significa, Avanza y sube.

[7] “Así dice el Señor de los Ejércitos; Si anduvieres en mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, y también guardarás mis atrios, y entre estos que están aquí te daré lugar para andar.” Hay dos partidos en este mundo. Los ángeles del cielo cooperan con todo trabajador desinteresado; pero los ángeles de Satanás confundirán el juicio usando elementos que pongan piedras de tropiezo en el camino de aquellos a quienes Dios quiere llevar al entendimiento de la verdad.

Si los obreros de Dios serán controlados por el Espíritu Santo, si mantendrán siempre ante sí la preparación necesaria para el tiempo y la eternidad , el Señor los capacitará para hacer una obra que hará avanzar su verdad.

Que todo aquel que cree en la verdad se vacíe de su egoísmo y autosuficiencia, y de sus ambiciosas maquinaciones. Que los mensajeros celestiales se vacíen del aceite de oro en los tubos de oro, para que fluya en los tazones de oro. Toda iglesia necesita este aceite dorado; porque sus lámparas se están apagando, cuando deberían ser brillantes y claras, enviando al mundo una luz brillante, que penetrará las tinieblas morales que han cubierto al mundo como

un palio funerario. Si alguna vez se necesitaron los ungidos que están junto al Señor de toda la tierra, se necesitan ahora.

El Señor ha presentado a la iglesia de Battle Creek oportunidades para trabajar para él. Hay familias allí que no ayudan donde están. Deben ubicarse en otras iglesias y comunicar a otros el conocimiento de la verdad que Dios les ha dado. Pero que los que hagan este movimiento busquen primero a Dios. La sangre de vida espiritual [8] de Cristo no está circulando por sus venas de experiencia porque no hacen su servicio. El crecimiento es imposible. Deben nacer de nuevo, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre. Los reincidentes no conocen la virtud de una experiencia incorrupta. Sus consejos están tan mezclados, el fuego común con el sagrado, que sus decisiones son inútiles. Están haciendo daño y engañando a otros....

Tan cierto como que el Señor vive y reina, las palabras dichas a Nicodemo se dirigen a los hombres que han estado manejando responsabilidades sagradas. Dios les dice: "Os es necesario nacer de nuevo". Debe tener lugar una conversión, representada por un nuevo nacimiento. Entonces los hombres que han obrado según su supuesta sabiduría, se volverán como niños pequeños, buscando al Señor como lo hicieron los hijos de Israel en el día de la expiación, confesando sus pecados y purificándose de toda contaminación moral. Cuando vengan al Señor con un sentido de su propia debilidad, el Señor los escuchará y les responderá: "Aquí estoy". El Espíritu Santo los despojará de su fariseísmo, fariseísmo y dureza de corazón, y les dará un corazón de carne, suavizado y tierno por su presencia interior. El yo morirá y la vida de Cristo se revelará en sus vidas. La vida que ahora viven, la vivirán por la fe del Hijo de Dios, que los amó y se entregó a sí mismo por ellos.

Os digo en el nombre del Señor, que los que han tenido gran luz, están hoy en el estado descrito por Cristo en su mensaje a la iglesia de Laodicea. Piensan que son ricos y enriquecidos en bienes, y sienten que no tienen necesidad de nada. Cristo te habla.

Oid, oh, escuchad, si tenéis consideración por vuestras almas, las palabras del [9] gran Consejero, y ponedlo en práctica: "Os aconsejo que de mí compréis oro refinado en fuego, para que seáis ricos; y vestiduras blancas, para que estés vestido, y la vergüenza de tu desnudez haga

no aparezcas; y unge tus ojos con colirio, para que veas”.

La verdad práctica debe ser traída a la vida, y la palabra, como una espada afilada de dos filos, debe cortar el excedente de yo que hay en nuestro carácter. “La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir en dos el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón . . .”

El Señor me ha dado mensajes de amonestación para su pueblo, los cuales con mucha carga y dolor de alma os he comunicado . Me han despertado a medianoche y de madrugada para escribiros cosas que vuestros ojos ciegos no han podido discernir. “¿Me he convertido, por tanto, en vuestro enemigo, porque os digo la verdad?” El mensaje que Dios ha dado ha afectado a algunos con celo, pero no a todos bien. No veis, no os dais cuenta de la necesidad de buscar al Señor con fervor, fervor y perseverancia, hasta que sepáis que Cristo es formado en vosotros, la esperanza de gloria.

Cuando tengas un conocimiento de la voluntad de Dios, seguirás a Cristo en todas las cosas, y él te esconderá en una hendidura de la roca, y te cubrirá con su mano, para que te pierdas de vista a ti mismo y contemples su gloria. Moisés le dijo al Señor: “Te ruego, muéstrame tu gloria”. “Y pasando el Señor delante de él, proclamó: El Señor, el Señor Dios, misericordioso y clemente, paciente, [10] y abundante en bondad y verdad, que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, y eso de ninguna manera liberará al culpable; que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.” Esta es una representación del paso de Dios. Es una verdadera descripción de la influencia posterior de todo su trabajo en el camino por donde va.

Aquellos que se vuelven descuidados, imprudentes y autoindulgentes, no se detienen a pensar en las consecuencias de sus acciones. Así sucedió con Nadab y Abiú, los hijos de Aarón. La palabra de Dios había dado instrucciones específicas de que solo el fuego sagrado debía usarse en el servicio de Dios. Pero los sentidos de Nadab y Abiú se nublaron con vino, y ofrecieron fuego extraño delante de Dios. Se colocaron en una posición en la que no podían distinguir entre lo sagrado y lo común. Usaron fuego común, que Dios ha

les mandó que no usaran, y murieron delante del Señor. Después de que fueron asesinados, Moisés le dijo a Aarón. “Esto es lo que habló el Señor, diciendo: Seré santificado en los que a mí se acercan”.

¡Cuántas veces se han repetido las acciones de estos hombres! De manera descuidada, la obra sagrada de Dios se ha mezclado con las ideas comunes. Esto ha abaratado la verdad. Las opiniones humanas han sido traídas al frente, y se ha actuado sobre proposiciones no santificadas, nacidas totalmente del yo. Si aquellos que han hecho esto pudieran ver el resultado de su trabajo, si pudieran saber lo que significa poner las cosas patas arriba, temblarían ante Dios.

“El Señor Jesús se manifestará desde el cielo con su fuerza [11] ángeles, en llama de fuego, tomando venganza de los que no conocieron a Dios, y que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales serán castigados con eterna perdición, apartados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando vendrá para ser glorificado en sus santos, y para ser admirado en todos los que creen.”

Las características egoístas no revelan la gloria de Dios y no pueden ser practicadas por aquellos que están verdaderamente unidos a Cristo. Debe haber una acción directa en todas las cosas. Cuando el pueblo de Dios comienza a alejarse de él, sus acciones testifican que no están comiendo la carne ni bebiendo la sangre del Hijo de Dios, que no son uno en espíritu con Cristo. “Un poco de levadura leuda toda la masa”. Hay entre nosotros una levadura de desprecio por las prácticas espirituales y santas.

“Me gustaría que incluso fueran cortados, lo que te preocupa. Porque, hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley se cumple en una sola palabra, aun en esto; Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, mirad que no os consumáis unos a otros. Esto digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne; y éstos son contrarios el uno al otro; para que no podáis hacer las cosas que queréis.” Esta es la piedad práctica. Pero se ha desechado, y se ha usado fuego extraño, que el Señor ha condenado.

El Señor quiere que sus instituciones sean limpiadas y elevadas a un estándar alto y santo. “El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza

Contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu. No seamos codiciosos de la vanagloria, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros”.

Sembrando junto a todas las aguas

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros, si alguno tuviere pleito contra otro; así como Cristo os perdonó, así también haced vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, que es vínculo de perfección. Y que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual también sois llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. Que la palabra de Cristo habite en vosotros ricamente en toda sabiduría; enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios y Padre por medio de él”.

Esforzarse por sobresalir en la práctica de la palabra de Dios. Esta es la única lucha lícita. Practica la palabra de Dios; comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios.

“Así que, de la manera que habéis recibido a Cristo Jesús el Señor, así andad en él: arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acción de gracias. Mirad [13] que nadie os engañe por medio de filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, según los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.”

Dios debe ser glorificado en nosotros. Por favor, lea el capítulo ocho de la segunda de Corintios. “Esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará”. Esta es la obra del Señor. Cuando el pueblo de Dios siga sus instrucciones sobre este punto, la gloria del Señor será su recompensa. ¿Quién actuará según los principios bíblicos, tomando la palabra de Dios como su consejero?

Hay un gran trabajo por hacer. El mundo no se convertirá por el don de lenguas, ni por la obra de milagros, sino

predicando a Cristo crucificado. Se debe permitir que el Espíritu Santo actúe. Dios ha puesto instrumentos en nuestras manos, y debemos usar cada uno de ellos para hacer su voluntad y su manera. Como creyentes, tenemos el privilegio de participar en el envío de la verdad para este tiempo. En la medida de lo posible debemos emplear los medios y agencias que Dios nos ha dado para introducir la verdad en nuevas localidades. Las iglesias deben construirse para acomodar al pueblo de Dios, para que puedan permanecer como centros de luz, brillando en medio de la oscuridad del mundo.

Debemos sembrar junto a todas las aguas, manteniendo nuestras almas en el amor de Dios, trabajando mientras es de día y usando los medios que el Señor nos ha dado para cumplir con cualquier deber que venga después. Cualquier cosa que nuestras manos encuentren para hacerlo, debemos hacerlo con alegría; cualquier sacrificio que se nos llame [14] a hacer, debemos hacerlo con alegría. Al sembrar junto a todas las aguas, nos daremos cuenta de que “el que siembra generosamente, generosamente también segará”.

“Cada uno según lo que propuso en su corazón, así dé; no de mala gana, ni por necesidad; porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; para que, teniendo siempre todo lo suficiente en todas las cosas, abundéis para toda buena obra”. No retrocedas después de que el Espíritu Santo haya despertado en tu mente un sentido del deber. Actúa según la sugerencia, porque fue impulsada por el Señor. “Si alguno retrocede, mi alma no se complacerá en él”.

Significa mucho sembrar junto a todas las aguas; significa una continua impartición de dones y ofrendas. Dios proveerá las facilidades, de modo que el fiel mayordomo de los recursos que se le han confiado reciba lo suficiente en todas las cosas y pueda abundar para toda buena obra.

Gracias al Señor, el tema de la beneficencia ha quedado muy claro y claro. “Como está escrito. Se ha dispersado por el extranjero; a los pobres ha dado; su justicia permanece para siempre. Ahora bien, el que da semilla al sembrador, también da pan para tu alimento, y multiplica tu semilla sembrada, y aumenta los frutos de tu justicia”. El Señor se hace cargo de la semilla sembrada con mano plena y generosa. El que ministra semilla al sembrador, le da a su trabajador lo que le permite cooperar con el Dador de la semilla al sembrar la semilla.

El hombre es colaborador del Señor. La semilla sembrada —los actos de liberalidad— la da primero el Señor; y al sembrar, al suplir las necesidades de los necesitados, el hombre devuelve al Señor lo suyo. El Señor suple lo suficiente para esta obra, a fin de que sus siervos continúen [15] sirviendo a los necesitados.

Esta siembra de semillas no es simplemente otorgar bendiciones temporales. Abarca la preciosa semilla de la verdad, que ha de ser dada a aquellos que necesitan iluminación espiritual. Deben ser alimentados con alimento espiritual, sí, el pan de vida. Se les deben dirigir palabras de consuelo : se les debe dar la invitación a la fiesta del evangelio.

Tanto la liberalidad temporal como la espiritual están incluidas en esta lección sobre la siembra de semillas. Cuando los instrumentos de Dios siembran la buena semilla al distribuir a otros las bendiciones temporales que Dios les ha dado, la gratitud y el agradecimiento a Dios se despiertan en los corazones de los que las reciben . Se sienten aliviados; sus necesidades temporales son suplidas, y la evidencia del amor y la simpatía de los demás despierta en sus corazones un sentimiento de acción de gracias a Dios y abre el camino por el cual pueden sembrarse las semillas de la verdad. Y Dios, que ministra semilla al sembrador, hará que la semilla sembrada germine y brote para vida eterna.

Dios dio a su Hijo unigénito para llevar la culpa del mundo, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. Esta es una seguridad de que todo está provisto para permitirnos ser vencedores. Podemos ser “enriquecidos en todo para toda generosidad, la cual produce en nosotros acción de gracias a Dios. Porque la administración de este servicio no sólo suple la falta de los santos, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; mientras que por el experimento de esta ministración glorifican a Dios por vuestra sumisión profesada al evangelio de Cristo, y por vuestra generosa distribución a ellos y a todos los hombres.”

Esta obra Dios quiere que la hagamos. El ejemplo de Cristo debe ser [16] seguidos por los que dicen ser sus hijos. Alivia las necesidades físicas de tus semejantes, y su gratitud derribará las barreras y te permitirá llegar a sus corazones. Considere este asunto seriamente. Como iglesias, habéis tenido la oportunidad de trabajar, como colaboradores con Dios. Si hubieras obedecido la palabra de Dios, si hubieras emprendido esta obra, habrías sido bendecido y alentado, y habrías obtenido una rica experiencia. Lo harías

se han encontrado, como las agencias humanas de Dios, defendiendo fervientemente un esquema de salvación, de restauración, de salvación. Este esquema no sería fijo, sino progresivo, moviéndose de gracia en gracia y de fuerza en fuerza.

Sra. EG White

Abnegación y apoyo del ministerio

Cooranbong, Nueva Gales del

Sur, 14 de marzo de 1897.

Me han llegado cartas de Oakland y de Battle Creek, haciéndome preguntas sobre la disposición hecha del diezmo. Los escritores supusieron que estaban autorizados a usar el dinero del diezmo para cubrir los gastos de la iglesia, ya que estos gastos eran bastante elevados. De lo que me ha sido mostrado, ese diezmo no debe ser retirado de la tesorería. Cada centavo de este dinero es el tesoro sagrado del Señor, para ser apropiado para un uso especial.

Hubo un tiempo en que se hacía muy poca obra misional y el diezmo se acumulaba. En algunos casos, el diezmo [17] se usó para propósitos similares a los que ahora se proponen. Cuando el pueblo del Señor se sintió estimulado a hacer obra misional en el país y en el extranjero, y a enviar misioneros a todas partes del mundo, quienes manejaban intereses sagrados deberían haber tenido un discernimiento claro y santificado para comprender cómo debían apropiarse los medios. Cuando ven ministros trabajando sin dinero para mantenerlos, y la tesorería está vacía, entonces esa tesorería debe ser estrictamente guardada. No se le quitará ni un centavo. Los ministros tienen tanto derecho a sus salarios como los trabajadores empleados en la Oficina de Review and Herald, y los trabajadores en la editorial Pacific Press. Se ha practicado un gran robo en los magros salarios que se pagan a algunos de los trabajadores. Si dedican su tiempo, su pensamiento y su trabajo al servicio del Maestro, deberían tener salarios suficientes para abastecer a sus familias de alimento y vestido.

El diezmo se requiere del ministro. Él hace su parte de acuerdo a su habilidad, y debe recibir lo que le corresponde. Los ministros a menudo se colocan donde tienen que liderar en donaciones en los lugares donde trabajan, y en sufragar los gastos de las tiendas, además de proporcionar comida para ellos mismos. Muchos tienen familias en casa que mantener. Si no estuvieran viajando de un lugar a otro, se podría usar ropa menos costosa; el dinero extra pagado por tiendas de campaña en las reuniones campestres

y en las donaciones, con tanta frecuencia no les dejan excedentes que se sienten reprimidos de tomar parte en varias empresas en las que les gustaría participar. Esto se espera de ellos, y para hacer esto, se comprometen. Esta prenda suelen tardar mucho en pagar; pende sobre ellos como una deuda que frecuentemente [18] no pueden pagar. Es una gran abnegación por parte de estos hombres separarse así de sus familias. Se ven obligados a aceptar todo tipo de comida y comer todo tipo de alimentos, especialmente en países donde se levanta por primera vez el estandarte de la verdad.

La luz que el Señor me ha dado sobre este asunto, es que los medios que hay en la tesorería para el sustento de los ministros en los diferentes campos, no deben ser usados para ningún otro fin. Si se pagara un diezmo honesto y se guardara cuidadosamente el dinero que entra en la tesorería, los ministros recibirían un salario justo. El comité de auditoría a menudo ha estado compuesto por hombres que eran agricultores. Estos podían vestirse con ropa tosca apropiada para el trabajo que estaban haciendo. Ellos levantaron todo lo que necesitaban como familia para subsistir, y no sabían cuál debe ser necesariamente el desembolso de un ministro cuando va a un nuevo campo para trabajar por las almas que perecen. El panorama suele ser duro y desalentador. Algunos campos, cuando se abre la obra por primera vez, son alentadores; pero hay otros campos que no lo son tanto. Ambos deben recibir la verdad. El ministro debe trabajar y orar. Debe visitar a las diferentes familias. Con frecuencia encuentra a la gente tan pobre que tienen poco para comer y ningún lugar para dormir. A menudo hay que dar medios a los más necesitados para saciar su hambre y cubrir su desnudez. Entonces, qué injusticia tener una compañía de hombres como comité de auditoría que con un golpe de pluma defraudará a un ministro angustiado que necesita cada centavo que se le ha hecho esperar. Sería tan justo que un comité decidiera si los hombres empleados en nuestras instituciones deben tener sus salarios estipulados, o si deben reducirlos [19] como el agente humano, quien de ninguna manera se verá afectado por los estrechos lugares en los que se encuentran

El ministro que trabaja debe ser sostenido. pero no obstante

Con esto, los que están oficiando en esta obra ven que no hay dinero en la tesorería para pagar al ministro. Están retirando el diezmo para otros gastos, para mantener las necesidades del centro de reuniones o alguna caridad. Dios no es glorificado en tal obra. Tenemos que

alzar la voz contra este tipo de gestión. Que aquellos que tienen hogares cómodos y no están llamados a dejar a sus familias, consideren este asunto. Las personas deben traer obsequios y ofrendas, ya que tienen el privilegio de tener lugares de culto, como en Battle Creek y Oakland, dos de nuestras iglesias más grandes. Que se trabaje de casa en casa exponiendo ante las familias de Battle Creek y Oakland su deber de participar en el pago de estos gastos, que pueden llamarse comunes o seculares, y que no se robe la tesorería. No ha habido dinero en la tesorería para suplir ministros para el servicio de Dios.

Los que se deleitan tanto en dedicar gran parte de sus recursos a vestir sus cuerpos, consideren que están usando el dinero de Dios, que podría invertirse en llevar la verdad a los que perecen en sus pecados. Necesitan que se les presente el evangelio, necesitan que se les enseñe que deben vestirse con las vestiduras de la justicia de Cristo, de lo contrario no pueden tener un lugar con los santos en la luz. Los que han tenido mucha luz y, sin embargo, continúan siguiendo las modas del mundo en el vestir, están usando el dinero del Señor para satisfacer su orgullo. Están despojando a la causa de Dios de los medios que podrían mucho mejor, para su bien presente y eterno, [20] ser invertidos en la obra misionera. Cuando aquellos cuyos nombres están en los libros de la iglesia se conviertan, ya no se deleitarán en su ostentación de vestimenta en la casa de Dios. Esto es observado por el Santo Vigilante del Señor desde el cielo, quien rastrea toda la historia desde la causa hasta el efecto. Ve lo que podría haberse hecho con los medios, si se hubieran usado para glorificar a Dios, en lugar de ministrar a su orgullo y separar sus almas de Dios. El Señor no servirá con la indulgencia egoísta de estos hombres y mujeres. Si se hubieran vestido con ropa modesta, como el Espíritu Santo ha especificado que deben hacer, habrían tenido la bendición de Dios.

La atmósfera que rodea sus almas no sería como una malaria espiritual para otros que recién llegan a la fe. Tales ejemplos de ostentación y del amor por el vestido, de seguir las modas de esta época degenerada, esta levadura de orgullo y extravagancia se está acumulando, hasta que toda la masa se fermente. Que el dinero gastado en bicicletas se invierta en la causa de Dios.

La iglesia sin vivir la piedad es como la higuera, a la cual Cristo, hambriento de alimento, vino y buscó fruto, y halló

nada más que hojas. Así sucede con muchos de los que profesan la religión; y nuestra posición, teniendo como tenemos, gran luz, grandes oportunidades, grandes privilegios, traerá la maldición que vino sobre la higuera, sobre todos los que tienen nombre para vivir, y son infructuosos. Cuando Cristo pronunció las palabras: “No dejes que de ahora en adelante te crezca ningún fruto para siempre”, en ese momento “la higuera se secó”.

El Señor viene pronto, sin embargo, a pesar de que su pueblo profeso [21] lee las señales de los tiempos: de hambrunas, de miles siendo barridos por terremotos e inundaciones, por fuego, por calamidades en el mar y en la tierra, por plagas, por la guerra y el derramamiento de sangre, el amor a uno mismo adormece tanto los sentidos espirituales, que el día del Señor vendrá sobre ellos como ladrón en la noche, y él declara. “No escaparán”. El Señor juzgará tanto a los vivos como a los muertos en su aparición y en su reino. ¿Estarán éstos en su orgullo y glorificación propia ante ese tribunal, cuando se sentará el juicio, y se abrirán los libros, y cada hombre será juzgado de acuerdo con sus obras ?

Cristo declara: “Yo conozco tus obras”. ¿Parece el Señor estar demasiado lejos, demasiado indistinto, para producir algún efecto apreciable en la conducta del agente humano? ¿La sombra infernal de Satanás será penetrada alguna vez por la fe viva? Cristo es un Salvador personal, presente, que ordena todas las cosas para su propia gloria. Él es accesible en todo momento si acudimos a él con contrición de alma. Insto a todos en Battle Creek a que despierten de su sueño espiritual de muerte . A menos que lo hagas, pasará al sueño de la muerte eterna.

Aquellos que han usado el dinero del diezmo para suplir las necesidades comunes de la casa de Dios, han tomado el dinero que debería ir para sostener a los ministros en hacer su obra, en preparar el camino para la segunda aparición de Cristo. Con la misma seguridad que haces esta obra, estás empleando mal los recursos que Dios te ha dicho que retengas en su casa del tesoro, para que esté llena y se use en su servicio. Este trabajo es algo de lo que todos los que han tomado parte deberían avergonzarse. Han usado su influencia para retirar de la tesorería de Dios [22] un fondo que está consagrado a un propósito sagrado. A los que hagan esto, se les quitará la bendición del Señor.

El dinero del diezmo debe mantenerse sagrado. Hay ministros que no reciben nada por su trabajo; porque no había dinero para pagarlos.

Esto que vi sería; porque la gestión está mal. Que cada miembro de la iglesia se niegue a sí mismo en el vestido, en la mesa, en los muebles de la casa, en las alfombras, en muchas cosas que son agradables, pero que no son una necesidad. Hay almas que salvar. ¿Pueden ustedes ser llamados colaboradores con Cristo, pueden estar llevando su yugo, y sin embargo su indulgencia puede estar cortando los suministros de la casa de Dios? Se me permitió escuchar su infiel lamento de "los tiempos difíciles". Debéis negaros a vosotros mismos de muchas maneras y estar agradecidos por lo que tenéis. No hables más de tu incredulidad. Si los hermanos en puestos de responsabilidad hablaran de fe y valor a todos los obreros de la Oficina, si hablaran de abnegación en la iglesia, si lo practicaran en sus propias familias, si dieran un testimonio claro, que no habéis soportado, si todos sois portavoces de Dios, y presentáis a la iglesia la necesidad de la abnegación, la humillación del alma, orando para que el Señor perdone vuestra soberbia, vuestra necia e insensata vanidad, la Señor que pase, y te deje una bendición.

Hago un llamado a los editores, hago un llamado a cada hombre responsable en la oficina de Pacific Press para que crea en Jesucristo y en la verdad para este tiempo. Deje que sus obras muestren que usted cree que sus palabras de murmuración en el pasado son incorrectas, que ahora es el momento de que arroje su red en el lado derecho del barco, el lado de la fe. Por el resto de sus días, mientras dure el tiempo de prueba, muestren lo que puede hacer una [23] iglesia viva, abnegada, abnegada, consagrada.

Hay una obra que hacer en la Oficina y en el Sanatorio.
Hay una obra que hacer en las iglesias de California. Un testimonio diferente debe salir de los labios tocados con el carbón encendido del altar. Cuando estás en Cristo, puedes dar un testimonio vivo.
Pero en todas las iglesias hay egoísmo y pecado, deshonestidad, incredulidad, crítica y crítica. Ya es hora de que te despiertes del sueño. Cree con todo tu corazón que Cristo murió por el mundo, que murió por ti, y que debes tener un Cristo permanente y llevar un mensaje inspirado por el Espíritu Santo. Leemos que en la antigüedad los hombres santos hablaban siendo inspirados por el Espíritu Santo. Esto es lo que necesitamos; esto es lo que debemos tener. No es un corazón dividido, un mensaje monótono, lo que tenemos que soportar; es un mensaje vivo para los hombres moribundos. Entonces no hablen de apropiarse del diezmo que es enviar ministros a predicar la palabra. Ve a trabajar, y ve si puedes hablar palabras que derretirán y subyugarán los corazones.

Estoy terriblemente alarmado. Repito, quitad vuestra incredulidad. Haces que la gente sea egoísta e incrédula porque hablas de egoísmo e incredulidad. Debes trabajar ahora en una dirección opuesta, después de buscar al Señor con todo tu corazón.

Necesitamos dinero aquí para llevar adelante el trabajo. Pero no tenemos tales recursos a los que recurrir como los que tienen ustedes en Oakland y Battle Creek. No podemos sostener a los ministros en el campo; porque no hay dinero en la tesorería. Sé por la luz que Dios me ha dado que [24] debe haber muchos trabajadores en California. Debería haber obreros en Michigan, y sin embargo, los hombres se cuestionan en cuanto al uso del diezmo para otros propósitos distintos a los que el Señor ha especificado. En California, en todas nuestras ciudades de América, en las carreteras y caminos, hombres y mujeres deben salir como obreros consagrados, que proclamarán el mensaje de amonestación. En Michigan, y especialmente en Battle Creek, se ha pensado que el Dr. Kellogg estaba trabajando de manera desproporcionada para los pobres y desdichados, en líneas médicas misioneras. Entonces, ¿por qué la Asociación General no se pone a trabajar? ¿Por qué permite que la tesorería que debe guardarse con el propósito de sostener el ministerio, sea utilizada y desviada a cosas comunes? ¿Por qué debería permitir que sus ministros sean pagados a medias, y al mismo tiempo hablar tan a regañadientes de lo que reciben? Cuando esta obra cese en nuestras iglesias, un testimonio vivo saldrá de los labios humanos, bajo la operación del Espíritu Santo.

Se han soportado cargas, se han entrado en proyectos y se ha dado tiempo a asuntos que Dios nunca tuvo la intención de que ninguno de ustedes estudiara o emprendiera. Ahora, por el amor de Dios, cambia el orden de las cosas. En lugar de tener ministros extraídos de sus campos de trabajo para aprender más, anímelos a comunicar lo que saben. Habéis despojado a un mundo que perece en sus pecados, del trabajo que debería haber tenido. Si estos hombres trabajan, si estudian y se consagran a Dios, si hacen la obra con fervor, con celo, con fe y oración, veremos algo hecho. Satanás nos ha adelantado. Dios desea que nos vistamos con toda la armadura de la justicia. Él dice: “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos [25] de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” Lea cuidadosamente los mandatos aquí dados por el apóstol inspirado, y “sed hacedores de la palabra”.

Sra. EG White

Espíritu Santo versus Egoísmo. El peligro de rechazar la luz

(Copiado el 28 de enero de 1897)

“Sunnyside”, Cooranbong, 6 de febrero de 1896.

A mis hermanos en América:

El gran oficio del Espíritu Santo está claramente especificado por nuestro Salvador: “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado”. Cristo sabía que este anuncio era una confianza maravillosa.

Estaba acercándose al final de su ministerio en esta tierra, y estaba de pie frente a la cruz, con una plena comprensión de la carga de culpa que debía recaer sobre él como el portador del pecado. Sin embargo, su mayor ansiedad era por sus discípulos. Él estaba tratando de encontrar consuelo para ellos, y les dijo: “Sin embargo, les digo la verdad; Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.”

El mal se había estado acumulando durante siglos, y solo podía ser refrenado y resistido por el gran poder del Espíritu Santo, la tercera persona de la Deidad, quien vendría sin energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. Otro espíritu debe ser encontrado; porque la esencia del mal obraba en todos los sentidos, y la sumisión del hombre a este cautiverio satánico era asombrosa.

[26]

Hoy, como en los días de Cristo, Satanás gobierna la mente de muchos. ¡Oh, que su obra terrible y temible pudiera ser discernida y resistida! El egoísmo ha pervertido los principios, el egoísmo ha confundido los sentidos y nublado el juicio. Parece tan extraño que a pesar de toda la luz que brilla de la bendita palabra de Dios, se sostengan ideas tan extrañas, tal desviación del espíritu y la práctica de la verdad. El deseo de obtener grandes salarios, con la determinación de privar a otros de los derechos que Dios les ha dado, tiene su origen en la mente de Satanás; y por su obediencia a su voluntad y camino, los hombres se colocan bajo su estandarte. Se puede depender poco de aquellos que

sido atrapados en esta trampa, a menos que sean completamente convertidos y renovados; porque han sido leudados por principios erróneos, que no podían percibir que tuvieran un efecto nocivo.

¡Oh, si aquellos en los diversos campos, en América y en todo el mundo, estuvieran trabajando de acuerdo con la regla bíblica y se esforzaran por desarraigar el egoísmo, qué obra se lograría para la iglesia! Pero los pecados que han sido señalados de vez en cuando yacen a la puerta de muchos, pecados que el Señor considera como de poca importancia. Si los hombres abandonaran su espíritu de resistencia al Espíritu Santo, el espíritu que por mucho tiempo ha estado fermentando su experiencia religiosa, el Espíritu de Dios se dirigiría a sus corazones. Convencería de pecado. ¡Qué trabajo! Pero el Espíritu Santo ha sido insultado y la luz ha sido rechazada. ¿Es posible que vean aquellos que durante años han estado tan ciegos? ¿Será posible que en esta última etapa de su resistencia sus ojos sean ungidos? ¿Se distinguirá la voz del Espíritu de Dios de la voz engañosa del [27] enemigo?

Hay hombres que pronto evidenciarán bajo cuál estandarte están parados, el estandarte del Príncipe de la Vida, o el estandarte del príncipe de las tinieblas. Si tan solo pudieran ver estos asuntos tal como se me presentan; si pudieran ver que, en lo que respecta a sus almas, son como hombres al borde de un precipicio, listos para deslizarse hacia las profundidades, no creo que se quedaran temblando al borde un instante más, si tenían ningún respeto por su salvación.

No es la voluntad de Dios que ninguno se pierda, sino que todos tengan vida eterna. ¡Oh, si pudiera estar seguro de que en la próxima Conferencia mis hermanos sentirían lo que significan los principios puros para ellos y para todos con quienes están asociados, mi corazón saltaría de alegría! Si aquellos que se han alejado tanto de Dios y de la verdadera justicia mostraran que el Espíritu Santo estaba luchando con ellos, que estaban conscientes de su culpabilidad al apartarse de la palabra de Dios y actuar como guías ciegos de ciegos, tendría esperanza . . . Cuando estos se despierten de su parálisis, se verán abrumados por la sensación de tiempo perdido, el precioso talento del Señor, oportunidades perdidas que les fueron dadas para que pudieran mostrar su aprecio por la infinita compasión de Dios por el hombre.

Toda alma que acepte a Jesús como su Salvador personal, anhelará el privilegio de servir a Dios y aprovechará ansiosamente la oportunidad de señalar su gratitud dedicando sus habilidades al servicio de Dios. Deseará mostrar su amor por Jesús y por su posesión [28] adquirida. Codiciará el trabajo, las penalidades, el sacrificio. Considerará un privilegio negarse a sí mismo, levantar la cruz y seguir los pasos de Cristo, mostrando así su lealtad y amor. Sus obras santas y benéficas testificarán de su conversión, y darán al mundo la evidencia de que no es un cristiano falso, sino un verdadero cristiano devoto.

Los hombres ahora están practicando seriamente cada arte y oficio para satisfacer su deseo de más ganancias. Si usaran este tacto, celo y consideración cuidadosa en un esfuerzo por ganar algo para la tesorería del Señor, ¡cuánto se lograría! Cuando hombres completamente egoístas acepten a Cristo, mostrarán que tienen un corazón nuevo; y en lugar de aferrarse a todo lo que puedan obtener para su propio beneficio, en lugar de hacer sacrificios pequeños y atrofiados para el Señor, harán con alegría todo lo que puedan para hacer avanzar El espíritu de avaricia, que se ha desarrollado tanto, morirá, y prestarán atención a las palabras de Cristo: “Vende lo que tienes, y da limosna”. Trabajarán tan laboriosamente, con celo, energía y fervor, para edificar el reino de Dios, como han trabajado para obtener riquezas para sí mismos.

Te digo la verdad. Estamos muy por detrás de nuestra santa religión en nuestra concepción del deber. ¡Oh, si aquellos que han sido bendecidos con una verdad tan grandiosa y solemne se levantaran y sacudieran el hechizo que ha entorpecido sus sentidos y les ha hecho negar a Dios su verdadero servicio, qué no lograrían sus esfuerzos bien organizados para la salvación de las almas! ! ¡Qué cambio se vería en los principios llevados a cabo! El mundo, la carne, el diablo, no cegarían a los hombres y mujeres en cuanto a lo que constituye principios puros, sagrados y leales .

[29] La palabra de Dios apropiada es la preparación para la vida eterna. Pero los hombres han puesto tal interpretación sobre esta palabra que se ha hecho sin sentido. El corazón y la conciencia se han endurecido y corrompido. Hermanos, en el nombre de Jesús, les pregunto: ¿ Creen en la palabra de Dios? ¿ Sois hijos e hijas de Dios? Si lo eres, es porque te has convertido y has recibido a Cristo en el templo de tu alma, y tus mentes han sido llevadas

bajo la nueva ley, incluso la ley real de la libertad. Oh, si pudiera tener la gozosa noticia de que la voluntad y la mente de aquellos en Battle Creek que se han destacado como líderes, fueron emancipados de las enseñanzas y la esclavitud de Satanás, de quienes han sido cautivos durante tanto tiempo, estaría dispuesto a cruzar el ancho Pacífico para ver sus rostros una vez más. Pero no estoy ansioso por verlos con percepciones debilitadas y mentes nubladas porque habéis elegido la oscuridad en lugar de la luz.

El Espíritu divino revela su obra en el corazón humano. Cuando el Espíritu Santo opere sobre la mente, el agente humano comprenderá la declaración hecha por Cristo: "Él tomará de lo mío, y os lo hará saber". La sujeción a la palabra de Dios significa la restauración de uno mismo. Permita que Cristo obre por su Espíritu Santo, y los despierte como de entre los muertos, y lleve sus mentes junto con las suyas.

Deja que emplee tus facultades. Él ha creado todas tus capacidades para que puedas honrar y glorificar mejor su nombre. Conságrate a él, y todos los que se asocian contigo verán que tus energías son inspiradas por Dios, que tus poderes más nobles son llamados a ejercitarse para hacer el servicio de Dios. Las facultades que una vez se usaron para servirse a sí mismas y promover principios indignos, una vez que sirvieron como miembros de propósitos injustos, serán llevadas cautivas a Jesucristo y llegarán a ser [30] una con la voluntad de Dios.

Hay una obra que hacer en las iglesias. Los hombres y mujeres jóvenes deben ser capacitados y educados, y entonces se les encontrará un lugar en el trabajo. Estás preocupado y perplejo porque 'Dr. Kellogg se está reuniendo de manera desproporcionada en la obra médica misionera, porque su obra supera con creces la obra que está realizando la Asociación General en las iglesias. ¿Cuál es el problema? Es evidente que la luz dada por Dios no ha sido puesta en práctica. Los hombres han suplantado los planes de Dios por sus propios planes. La prosperidad de la obra médico misionera está en el orden de Dios. Este trabajo debe hacerse; la verdad debe ser llevada a los caminos ya los setos.

Pero el corazón de la obra, el gran centro, se ha debilitado por la mala gestión de los hombres que no han seguido el paso de su Líder. Satanás ha desviado su dinero y sus capacidades por canales equivocados. Su precioso tiempo ha estado pasando a la eternidad.

El trabajo ferviente que se está haciendo ahora, la guerra agresiva que se está llevando a cabo, podría haber sido hace mucho tiempo tan vigorosamente

llevado adelante en obediencia a la luz de Dios. Todo el cuerpo está enfermo por la mala gestión y el error de cálculo. El pueblo a quien Dios ha confiado intereses eternos, los depositarios de la verdad preñada de resultados eternos, los guardianes de la luz que ha de iluminar al mundo entero, se han desorientado. ¿Ha cometido Dios un error? ¿Son los que están en el corazón de la obra vasos escogidos que pueden recibir el aceite de oro, que los mensajeros celestiales, representados como dos [31] olivos, vacían en los tubos de oro para reponer las lámparas? ¿Son los que están en Battle Creek, los hombres y mujeres que Dios ha designado para hacer la obra más solemne jamás dada a los mortales, en sociedad con Jesucristo en su gran empresa? ¿Cumplen con su deber aquellos a quienes ha ordenado que comuniquen la luz de las lámparas encendidas a otros, para que las regiones de oscuridad puedan tener la oportunidad de oír el mensaje salvador ?

Oh, si los que profesan conocer la verdad tuvieran el Espíritu de Cristo, el Redentor abnegado, que renunció a sus riquezas, su esplendor, su alto mando e hizo todo lo que Dios puede hacer para salvar almas, se negarían a sí mismos. , levanta la cruz y sigue a Jesús. ¿Cómo responderán ustedes, los que aman los tesoros mundanos, a Dios en el gran día del juicio por sus débiles y adormecidos esfuerzos por enviar la verdad a las regiones más lejanas? El dinero gastado en bicicletas y vestidos y otras cosas innecesarias debe ser contabilizado. Como pueblo de Dios debéis representar a Jesús; pero Cristo se avergüenza de los que se complacen a sí mismos. Me duele el corazón, apenas puedo contener mis sentimientos, cuando pienso en la facilidad con la que nuestro pueblo es desviado de los principios cristianos prácticos para complacerse a sí mismo. Hasta ahora, muchos de ustedes solo creen parcialmente la verdad. El Señor Jesús dice: “No podéis servir a Dios ya las riquezas”, y debemos vivir de toda palabra que sale de su boca. ¿Cuántos creen en su palabra?

El Señor aborrece vuestras prácticas egoístas y, sin embargo, su mano aún está extendida. Les ruego por el bien de sus almas que escuchen mi súplica ahora por aquellos que son misioneros en países extranjeros, cuyas manos están atadas por sus caminos. Satanás ha estado trabajando con todos sus poderes de engaño para llevar las cosas a tal punto que el camino [32] estará obstruido por falta de recursos en la tesorería.

¿Te das cuenta de que cada año miles y miles y diez veces diez mil almas perecen, muriendo en sus pecados? Las plagas y los juicios de Dios ya están haciendo su obra, y

las almas van a la ruina porque la luz de la verdad no ha brillado en su camino. ¿Creemos plenamente que debemos llevar la palabra de Dios a todo el mundo? ¿Quién cree esto? “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin un predicador?” ¿Quién tiene la fe que le permitirá practicar esta palabra? ¿Quién cree en la luz que Dios ha dado?

El Señor llama a la acción unida. Se deben hacer esfuerzos bien organizados para asegurar a los trabajadores. Hay almas pobres, honestas, humildes que el Señor pondrá en tu lugar, que nunca han tenido las oportunidades que tú has tenido, y que no pudieron tenerlas porque no fuiste obrado por el Espíritu Santo. Podemos estar seguros de que cuando se derrame el Espíritu Santo, aquellos que no recibieron ni apreciaron la lluvia temprana no verán ni comprenderán el valor de la lluvia tardía. Cuando estemos verdaderamente consagrados a Dios, su amor morará en nuestros corazones por la fe, y cumpliremos alegremente con nuestro deber de acuerdo con la voluntad de Dios.

Pero me alarma el poco interés que se ha manifestado en la obra de Dios por parte de nuestras iglesias. Quisiera pedir a todos los que tienen medios que recuerden que Dios les ha confiado estos medios para que los usen en el avance de la obra que Cristo vino a hacer a nuestro mundo. El Señor le dice a cada hombre que a los ojos de Dios no es dueño de lo que posee, sino solo un administrador. No tuyo, sino mío, [33] dice el Señor. Dios te llamará a rendir cuentas por tu mayordomía. Ya sea que tengas un talento, dos o cinco, no debes desperdiciar ni un centavo en tus propias indulgencias egoístas. Tu responsabilidad ante el Cielo debería hacerte temer y temblar. Las decisiones del último día dependen de nuestra benevolencia práctica. Cristo reconoce cada acto de beneficencia como hecho a sí mismo.

Sra. EG White

Extractos de una comunicación reciente.

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a cada criatura”

Todos los que pronuncian el nombre de Cristo deben trabajar por él con el corazón, la mente, el alma y las fuerzas; y obrarán si creen en el gran evangelio de la verdad. La sinceridad de su celo por Cristo dará testimonio de la medida de su fe. El yo será absorbido en Cristo si están verdaderamente unidos con él. "Yo vivo;" dijo el gran apóstol, "pero no yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí".

La luz dada una y otra vez por el Espíritu de Dios es, No colonices. Entra en las grandes ciudades y crea interés entre los altos y los bajos. Haz que tu trabajo sea predicar el evangelio a los pobres, pero no te detengas allí. Procure llegar también a las clases superiores. Estudia tu ubicación con miras a dejar que tu luz brille a [34] los demás. Este trabajo debería haberse hecho hace mucho tiempo. No hagas de la cuestión del sábado tu primera especialidad. Debe llegar a la gente con temas prácticos, sobre los cuales todos puedan estar de acuerdo...

El pueblo de Dios tiene una obra que hacer que no se está haciendo. El último mensaje de misericordia debe ser dado a un mundo que perece en sus pecados. Los que están conectados con nuestras instituciones tienen todas las facilidades y oportunidades para trabajar por los pobres pecadores que están fuera de Cristo; pero son tontos. Si nuestras iglesias tan solo practicasen la verdad y mostraran que creen que Cristo vino a nuestro mundo para salvar a los pecadores, el poder de Dios acompañaría sus labores. Pero deben mantenerse en contacto con la Fuente de toda luz y eficiencia, y en contacto con el mundo, no para embeberse del espíritu del mundo, sino para que puedan hacer la obra que Dios les ha encomendado...

Institutos Ministeriales

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”, es el mandato de Cristo a sus obreros. Pero esta simple declaración ha sido ignorada. Aunque la luz ha sido dada una y otra vez, los hombres son llamados del campo, donde deberían haber continuado trabajando en el amor y temor de Dios, buscando salvar a los perdidos, para pasar semanas asistiendo a un instituto ministerial. Hubo un tiempo en que esta obra se hizo necesaria porque nuestro propio pueblo se opuso a la obra de Dios al rechazar la luz de la verdad sobre la justicia de Cristo por la fe. Esto deberían haberlo recibido y repetido con el corazón, la voz y la pluma; porque es su única eficiencia. Debieron haber trabajado bajo el dictado del Espíritu Santo para dar luz a otros.

Al dedicarse año tras año a los institutos ministeriales, los campos han [35] se han descuidado que están blancos ya para la siega. Incluso los trabajadores se han debilitado en lugar de fortalecerse. Esto ha sido un error. Dios llama a sus siervos a comunicarse, a no estar siempre aprendiendo, y nunca ser capaces de llegar al conocimiento de la verdad.

La Obra del Espíritu Santo

Cristo especifica claramente el gran objeto del advenimiento del Espíritu Santo . “Cuando él venga”, dijo, “convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”. Esta luz se ha mantenido ante nuestro pueblo durante años. El poder del Espíritu Santo ha sido ampliamente manifestado en Battle Creek, el gran corazón de la obra, para ser comunicado a aquellos en los caminos y vallados, para que la masa de seres humanos bajo el dominio del pecado y la muerte de Satanás pueda ser reformada y renovada. por el poder del Espíritu. Pero cuando la luz ha llegado a los que están en el centro de la obra, no han sabido cómo tratarla. Los testimonios que Dios ha dado a su pueblo están en armonía con su palabra.

Cuando Cristo pronunció estas palabras, estaba de pie a la sombra de la cruz vergonzosa, símbolo de la culpa que hizo necesario el sacrificio de Cristo para salvar al mundo de la ruina total. Cristo esperaba el tiempo en que el Espíritu Santo, como su representante, viniera a hacer una obra maravillosa en y por sus méritos; y se sintió privilegiado de comunicar su alivio a sus discípulos.

El mismo Hijo de Dios descendió del cielo con la vestidura de humanidad, para dar poder al hombre, capacitándolo para ser partícipe de la naturaleza divina y escapar de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Su largo brazo humano rodeó a la carrera, mientras que con su brazo divino se aferró al trono del Infinito. Al vivir, no para complacerse a sí mismo, sino para complacer a su Padre Celestial, al dedicar su vida al trabajo por los demás, al hacer el bien y al buscar salvar a la humanidad que sufre, Cristo dio lecciones prácticas de abnegación y sacrificio propio.

Pero Satanás, obrando por medio de elementos desobedientes, estaba contrarrestando la obra de Dios. Por un acto desesperado determinó cortar todo rayo de luz que brillaba en medio de la oscuridad moral del mundo, y así cortar la comunicación proveniente del trono de Dios. Decidió desafiar a Dios Padre, que envió a su

Hijo al mundo. “Este es el heredero”, dijo el labrador malvado; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. Y crucificaron al Señor de la vida y de la gloria.

Antes de ofrecerse a sí mismo como víctima del sacrificio, Cristo buscó el don más esencial y completo para otorgar al mundo, que actuaría en su lugar y pondría los recursos ilimitados de la gracia al alcance de sus seguidores. “Yo rogaré al Padre”, dijo, “y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; aun el Espíritu de verdad; a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros.”

La característica sorprendente de las operaciones divinas es la realización de la mayor obra que se puede realizar en nuestro mundo, por medios muy sencillos. Es el plan de Dios que cada parte de su gobierno dependa de cada otra parte, el todo como una rueda dentro de otra rueda, trabajando con total armonía. Se mueve sobre las fuerzas humanas, haciendo [37] que su Espíritu toque cuerdas invisibles, y la vibración resuena hasta el extremo del universo.

El príncipe del poder del mal sólo puede ser controlado por el poder de Dios en la tercera persona de la Deidad, el Espíritu Santo.

La necesidad de una conexión con Dios

Dios ha estado señalando una obra que ha de hacerse. El mundo debe ser advertido. Ha dado a hombres y mujeres el privilegio de ser copartícipes con él en esta gran obra. Si usaran solamente las instalaciones provistas por Dios, colocando el fuego sagrado sobre sus incensarios, con el incienso fragante, se establecería una conexión firme entre el poder del poder divino y el agente humano.

Pero si los hombres piensan que son suficientes por sí mismos, se vuelven vanidosos y el espíritu de corrupción se extiende por todo el ser. Dios no puede usarlos. Cristo dice: “separados de mí nada podéis hacer”.

Los que no tienen una conexión viva con Dios no aprecian la manifestación del Espíritu Santo y no distinguen entre lo sagrado y lo común. No obedecen la voz de Dios, porque como nación judía, no conocen el tiempo de su visitación. No hay ayuda para el hombre, la mujer o el niño que no escuchen y obedezcan la voz del deber; porque la voz del deber es la voz de Dios. Los ojos, los oídos y el corazón se volverán insensibles si los hombres y las mujeres se niegan a prestar atención al consejo divino y eligen el camino que más les agrada.

¡Oh, cuánto mejor sería si todos los que hacen esto estuvieran relacionados con alguna otra obra que las instituciones sagradas designadas por Dios [38] como sus grandes centros! Se supone que deben estar bajo la guía del Espíritu Santo; Pero esto es un error. No hacen fielmente la obra de Dios; no dan evidencia de que se den cuenta de su carácter sagrado. Su influencia extravía a otros, haciéndolos considerar a la ligera los instrumentos de Dios ordenados para la salvación de las almas, y haciéndolos pensar que pueden traer sus propias ideas y pensamientos y planes comunes. Así se alcanza un nivel bajo, barato, y se deshonra grandemente a Dios.

Dios quiere que todos los que tienen tal experiencia arraigada en su vida religiosa, elijan una ocupación en otra parte, en esferas estrechas y laboriosas, donde los intereses eternos no se abaratarán por su

vidas no consagradas, donde hay menos espacio para encontrar tentaciones. El trabajo arduo que desgasta la carne puede contrarrestar y subyugar sus malas propensiones, y otros no serán fermentados por sus tendencias dañinas y rasgos de carácter.

Aquellos que tienen alguna conexión con la obra de Dios en cualquiera de nuestras instituciones deben tener una conexión con Dios y deben estar comprometidos a hacer lo correcto en todas las circunstancias para que puedan saber dónde se encontrarán en el día de la prueba. Nadie relacionado con la sagrada obra de Dios puede permanecer en terreno neutral. Si un hombre está dividido, indeciso, inquieto, hasta que está seguro de que no perderá nada, muestra que es un hombre que Dios no puede usar. Pero muchos están trabajando en esta línea. No han sido designados por Dios, o bien han fallado decididamente en ser obrados por la poderosa agencia del Espíritu Santo.

El Señor se servirá de hombres instruidos si su supuesto conocimiento no los lleva a desear obrar el Espíritu Santo, y a procurar enseñar al Señor que la política humana es mejor que los planes divinos, porque [39] concuerda mejor con la opinión popular. Todo el que está al servicio de Dios está sujeto a la obligación de presentarse con denuedo y hacer frente a los prejuicios, la oposición y la pasión humana. Siempre deben recordar que son siervos de Dios y están a su servicio.